

NUESTROS PRESOS: CÓMO SON, QUÉ DELITOS COMETEN Y QUÉ TRATAMIENTOS SE LES APLICA

OUR PRISONERS: HOW ARE THEY, WHAT TYPE OF OFFENCES THEY COMMIT AND WHAT KIND OF TREATMENT ARE USED FOR THEM

**JUAN ROMERO RODRÍGUEZ, Editorial EOS,
Madrid, 2006**

Acostumbrados a los manuales norteamericanos, o a las obras del medio estrictamente universitario es poco habitual encontrar una publicación técnica que esté cercana a la realidad a la que nos dedicamos diariamente los profesionales del tratamiento penitenciario. También es poco común que sea un compañero del Cuerpo Técnico quien la escriba, en este caso Juan Romero, psicólogo de Pamplona. La foto de la solapa interior deja claro que está contento de haberlo hecho.

El libro revisa los perfiles más comunes de nuestros internos: delincuentes toxicómanos, sexuales, contra la salud pública, personas violentas con su pareja, psicópatas y delincuentes de cuello blanco. La estructura de cada capítulo es

común en toda la obra: una breve explicación teórica, la transcripción de los principales artículos del Código Penal implicados en ese tipo de delito y por último casos prácticos que ilustran lo revisado. En definitiva, cumple con lo que anuncia el título. Los casos prácticos incluyen una descripción de los hechos delictivos y un posible informe psicológico.

En el capítulo dedicado a los delincuentes toxicómanos contra la propiedad, uno se asusta un poco al encontrar una revisión de teorías clásicas ya recogidas en muchas publicaciones. La obra se remite a estas teorías durante varios de sus capítulos, pero las aplica de forma didáctica, las desempolva para hacerlas actuales. El abordaje de la toxicomanía resulta breve y se echa

de menos que el autor profundice más. Los casos prácticos son, sin embargo, ilustrativos del tipo de delincuentes que se están describiendo. Cuando habla de los delincuentes psicópatas, lo hace desde la concepción bifactorial del PCL-R. Apunta resultados recientes de la investigación en este campo y esboza una explicación entre biológica y familiar del problema. Las páginas dedicadas a la violencia familiar comienzan con unas estadísticas escuetas pero contundentes. Se apuntan las características básicas del programa de intervención que se desarrolla actualmente en varias prisiones. Con los agresores sexuales centra la explicación teórica en el deseo parafilico por los menores y en la falta de control del impulso sexual. La descripción psicológica de los estafadores tradicionales es de lo mejor del libro.

En una conversación telefónica Juan Romero me indicaba que el libro "podría haberlo escrito cualquiera". Pero el hecho es que lo ha escrito él. Es cierto que lo que recogen sus páginas es parte de la vivencia y del conocimiento de la gran mayoría (por no decir todos) de los que nos dedicamos a la intervención en las prisiones. Pero es de agradecer que alguien haya dedicado su esfuerzo a condensar parte de ese bagaje en un libro.

La sencillez de *Nuestros presos* es quizás su principal virtud. Quien lo lea no se va a encontrar con una obra profunda y académica. Se evitan las explicaciones teóricas extensas y las referencias bibliográficas son escasas. La redacción es clara y directa. Creo que lo que se

recoge es aquello que a todos nos gustaría transmitir sobre nuestra profesión a quien no la conoce. Es por lo tanto un libro muy recomendable como carta de presentación para el colectivo penitenciario de tratamiento frente a jueces, abogados, equipos psicosociales de la Administración de justicia, académicos, estudiantes y opositores.

El planteamiento teórico de la obra aúna factores psicológicos y sociales. Los distintos delitos se explican simultáneamente desde varias teorías. Los elementos biológicos se reservan para los delincuentes sexuales y psicópatas. Y uno llega a la conclusión de que la Psicología de la delincuencia sufre de la misma diversificación teórica que el resto de la disciplinas de esta ciencia. Carecemos de un modelo sólido que explique la conducta antisocial y que guíe los programas de intervención. Sólo disponemos de retratos parciales de un paisaje mucho más amplio. Nuestro consuelo: si nos dedicásemos al estudio de la percepción o la memoria nos pasaría lo mismo.

Es deseable que en futuros trabajos los capítulos sigan una línea argumental común, que se conduzca al lector hacia el enfoque del autor más allá de la presentación elegante de los contenidos. Después el resto estaremos de acuerdo o no, pero sobre ese material podremos construir un mayor conocimiento.

Con todo quizás la mayor carencia del libro sea un capítulo más, dedicado a la efectividad de la intervención en prisiones, y que debería haber antecedido al restó de los temas.

O. Romero

Por lo tanto recomiendo que se dedique un buen rato a revisar este libro, que se tenga y se preste. La portada me resultó poco atractiva, y la foto del centro radial que la ilustra hacía pensar en un libro nostálgico de otros tiempos. No

es así. Hay que superar ese primer obstáculo y escuchar lo que Juan Romero nos cuenta, que nos va a sonar mucho.

Oscar Herrero
C. P. de Cáceres